

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA

27 de diciembre de 2020

«Los ancianos, tesoro de la Iglesia y de la sociedad»

MONICIÓN DE ENTRADA

En este domingo de la Octava de Navidad, celebramos con inmenso gozo la fiesta de la Sagrada Familia, que se nos propone como modelo de confianza en Dios, de disponibilidad a su plan de salvación y de fidelidad para ponerlo en práctica. En el lenguaje común se interpreta “tesoro” como algo muy valioso que, precisamente por eso, se custodia con cuidado. Queremos en esta celebración dar gracias al Señor por el tesoro que son los mayores en la Iglesia y en la sociedad. Pidamos por ellos para que, en expresión del papa Francisco, permanezcan como árboles vivos, que en la vejez no dejan de dar fruto.

ACTO PENITENCIAL

Libro de la Sede, fiesta de la Sagrada Familia, p. 89.

- Tú, que has venido a cumplir la voluntad del Padre:
Señor, ten piedad. R̄.
- Tú, que despojado de tu rango, pasaste por uno de tantos:
Cristo, ten piedad. R̄.
- Tú, que te sometiste obediente a María y a José:
Señor, ten piedad. R̄.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana, que ha querido que su Hijo naciese y viviese en el seno de la Sagrada Familia.

- Padre de misericordia, que guías con amor providente a tu Iglesia, fortalece al papa Francisco y a nuestros pastores en su proclamación del evangelio de la familia. Oremos.
- Padre de verdad, que iluminas las mentes de tus hijos para que escudriñen la verdad del mundo y del hombre, concede tu luz a los gobernantes de las naciones para que legislen buscando siempre el bien de los ancianos. Oremos.
- Padre de todo consuelo, que fortaleces a tus hijos en medio de las pruebas y tribulaciones de la vida, alivia el dolor de los enfermos y da fuerza a quienes los cuidan. Oremos.

— Padre de bondad, que das tu sabiduría a los sencillos de este mundo, otórganos este don y haz que todos pongamos nuestra confianza únicamente en Ti. Oremos.

Te pedimos, Dios de Bondad,
que, por intercesión de la Sagrada Familia,
atiendas las peticiones
que con confianza te hemos presentado.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN FINAL

Misal Romano, bendición solemne para la Natividad del Señor, p. 577.

Dios, bondad infinita, que disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo y con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa (este día santo) aleje de vosotros las tinieblas del pecado y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.

℟ Amén.

Quien encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.

℟ Amén.

Quien por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admita entre los miembros de la Iglesia del cielo.

℟ Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

℟ Amén.